

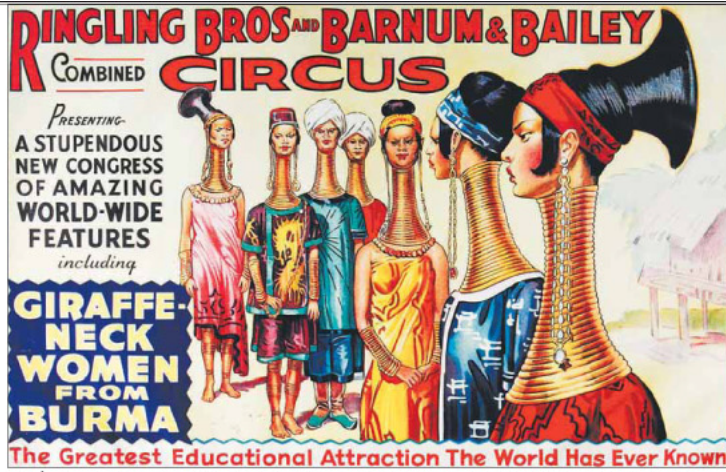
**JUMBO TOUR**— Con este elefante africano, comprado al zoológico londinense, el circo Barnum vendió nueve millones de entradas.

**DE PELOS**  
Esta mujer vivió en el circo por décadas. Se casó 2 veces y nunca se afeitó.



**LOS "FREAKS"**— Muchas de las enfermedades de hoy eran formas de ganarse la vida con originalidad: enanos, obesos mórbidos, albinos, deformes, mujeres barbudas y anoréxicas.

EE.UU. donde a falta de instituciones naturalistas demoraron más en crearse—, que eran adiestrados para sorprender. Ocos y chimpancés divertían al público actuando como humanos, mientras los leones desafiaban su natural temor al fuego. Después, los grandes circos americanos—Barnum and Bailey y los hermanos Ringling— empezaron a competir por quien traía el animal más exótico. Tal vez el mayor triunfo se lo llevaron los primeros al comprarle al recientemente creado zoológico londinense, el elefante Jumbo, capturado años antes en Abisinia y ya célebre por su gigantesco tamaño. Jumbo llegó a Estados Unidos en 1882 y fue la estrella de una gira de Barnum and Bailey que convocó a nueve millones de personas. En 1885 se soltó y fue atrapado por un tren de mercancías, haciendo que dos vagones se descarrilaran; murió él y el maquinista. Los inconsolables dueños del circo lo mandaron a diseccionar y siguieron experimentando su esqueleto por algunos años más, antes de donarlo al Museo de Historia Natural. Jumbo ya estaba en el imaginario popular; inspiró "Dumbo", una película



**LO EXÓTICO EN EL CIRCO**— Los cazatalentos operaban en todo el mundo. A ratos, el talento era pertenecer a una tribu, como estas birmanas.

• Pasen y vean:  
• domadores,  
• trapezistas,  
• payasos, deformes,  
• hombres exóticos y mucho, mucho más.

M.G.G.

**H**ay quienes aseguran que todo se remonta al pan y circo, la estrategia de los emperadores romanos para mantener al pueblo lejos de la política, repartiéndole trigo y poniendo en escena espectáculos tan sangrientos como asombrosos para diversión de todos. Pero según Dominique Jando, historiador en la materia, los romanos legaron poco más que la arquitectura circular de sus anfiteatros; las raíces más profundas del circo se encontrarían en malabaristas y juglares de la dinastía china Han, en acróbatas egipcios del 3000 antes de Cristo o en los elásticos saltimbanquis italianos. Jando asegura que la palabra circo no viene del latín *circus* (usada en la expresión aquática "*panem et circenses*"), sino del *circle* inglés con que se designa a las rotondas. Fue allí, en un *circle*

**PUBLICACIÓN** | "The Circus 1870-1950"

# Los años dorados DEL CIRCO

londinense, donde un sargento inglés comenzó a exhibir acrobacias ecuestres en 1768, cobrando entrada a sus espectadores. Años más tarde aparecería un competidor con título célebre: "The Royal Circus".

Fue entonces la primera vez que se usó la palabra que luego recorrió el mundo nombrando tanto al espectáculo, como a sus efímeras arquitecturas y a ese peculiar grupo trasmante que lo hacía posible.

## Raíz pop

El modelo no tardó en replicarse en Estados Unidos, que no era todavía el centro del mundo, pero ya tenía la potencia para serlo. Allí, en 1792, un inglés instaló el primer circo, que rápidamente se volvió un negocio imitado en muchas ciudades. Hacia comienzos del siglo XIX se perfeccionó, dando lugar al circo moderno: en carpa e itinerante. El libro de Taschen, editado por Noel Daniel — con ensayos de Dominique

Jando y Linda Grandfield— abarca ese período: el del auge y esplendor que corre desde mediados del siglo XIX hasta mediados del XX. Según Daniel, el circo sentó las bases de la cultura popular americana: "En alcance y ambición, inventó las reglas de la industria del entretenimiento: el lanzamiento de sensacionales campañas de prensa, el empleo de cazatalentos globales y el llevar el entretenimiento directo a las audiencias a través de la última tecnología. Era el Super Bowl, las Olimpiadas y los megaestrenos de Hollywood en un solo espectáculo que llegaba directo al patio trasero". En 670 páginas, reúne 900 imágenes inéditas. Es un libro de colosales dimensiones: pesa más que todo el maletín literario.



"The circus 1870-1950" está dividido en ocho capítulos temáticos. Comienza con un recuento de los orígenes históricos — ilustrado con antiquísimos grabados

de acróbatas turcos, colises romanos, juglares chinos— y continúa luego con una de las principales vetas del circo en el siglo XIX: la exhibición de exóticos hombres importados de incivilizadas latitudes. Antes, con pretensiones científicas, lo habían hecho Darwin y tantos otros, pero ahora el único objetivo era sorprender a las masas que se inclinaban para ver desde las graderías mientras pelaban un maní. Los "ejemplares" de mayor éxito fueron las mujeres de cuello de jirafa —las "padding", de Birmania, que hasta hoy se estiman colocando anillos dorados entre cuerpos y cabeza— y la tribu de los salvajes "obang", promocionados por tener "bocas y labios tan grandes como los de los cocodrilos". En este último caso, el nombre de la tribu fue inventado por el ilustrador del afiche circense, que consideró al Congo Belga un lugar poco acorde al imaginario fantástico que anhela el público.

Exhibir es un verbo que explica bien el giro de los circos del siglo XIX. Atractivo ineludible eran los animales —antecesoraron por algunos años a los zoológicos modernos, sobre todo en



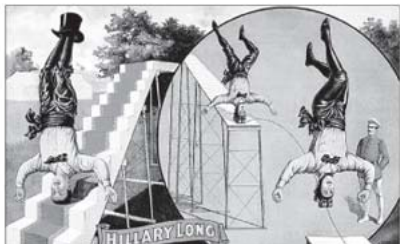
**ESTA ES "PINITO DE ORO"**— Durante los 50 fue la trapezista más afamada del mundo. Hoy vive en Canarias, tiene en su casa un micromuseo circense y caenta, como si nada, que se ha roto el cráneo tres veces (la última vez estuvo en coma por 11 días).



**SIAMESES**— Chany y Eng, provenientes de Siam, se hicieron famosos en el circo Barnum. Se casaron y tuvieron, entre otros, 21 hijos.



**BOCA DE COCODRILO**— En el siglo XIX el circo tenía algo de "National Geographic"; aquí un "solange obang" con una de las bellas malabarristas.



**SOBREVIVIENTES**— Los circos competían por mostrar números donde los acróbatas arriesgaran la vida. Bajar las escaleras con ruedas en la cabeza era una de las tantas formas.

alguna enfermedad que hoy sí tiene diagnóstico, como el famoso "hombre esqueleto" que no era más que un anoréxico del siglo antepasado. Los *freaks* fueron un atractivo clave de esos primeros años del circo, anteriores a las increíbles acrobacias que parecían magia. Ellos dejaron algo más que la vergüenza retrospectiva, por ejemplo, los mellizos Chang y Eng, oriundos de Siam (Tailandia), unidos por el tronco; alcanzaron fama y dinero al ser contratados por Barnum. Se casaron y tuvieron, entre otros, 21 hijos. Además, su país natal dio lugar a la palabra "siameses".

## Femme fatale

En el circo se vivía un soterrado enfrentamiento entre trapezistas y acróbatas ecuestres por el tácito trono de la "diva del circo". Según Jando, allí se logró algo que ningún otro arte escénico consiguió en el siglo XIX: liberar a las mujeres de la carga conservadora de la época. Acróbatas, equilibristas, mujeres-bala y domadoras de animales actuaban ligeras de vestimenta sin perder respetabilidad. Pese a la vida libertina que se suponía en la trastienda, la prensa de la época las trataba con un respeto que ya se habría querido la más pudorosa de las bailarinas de cabaré.

En el libro se las muestra en sus arriesgadas acrobacias, además de tomando sol sobre las carpas o intentando lavarse el pelo sin contar con agua potable (hay un capítulo dedicado a mostrar la vida detrás del escenario, en esas caravanas nómades donde se vivía un encuentro babilónico de culturas, con mucho talento diverso de distintos rincones del mundo). Su cotidianidad contrasta con los riesgos de esos tiempos prehistóricos al uso del medio de seguridad. Muchas trapezistas murieron en plena función estrellándose contra el suelo. Según Jando, los arriesga-



**RIESGO SENSUAL**  
Una mujer bala despidiéndose antes de su acrobacia.